



Capítulo 279

'Aquí hay un cerebro más joven y superior que el mío.'

Eso fue lo que dijo Kinuan mientras me señalaba.

'El cerebro que Kashura necesita no es de Kinuan—es mío.'

Hubo dos razones por las que Kashura insistió en mí en lugar de a Kinuan.

'Soy más joven.'

Aunque estoy hecho un desastre por la sobrecarga, sigo en mejor forma que Kinuan. Y si Kashura, que domina bien las estructuras cerebrales, se saliera con la suya, encontraría la manera de preservar y usar mi cerebro.

'Y para fines de combate, soy más adecuado que Kinuan.'

Lo que Kashura necesitaba era la 'capacidad de combate de Akies Víctima'. Exigía las técnicas de combate de Akies en el sentido más puro.

'Las técnicas de combate que Kinuan puede usar... Yo también puedo usarlos.'





Momentos como este siempre me hacen reír de mí mismo. Supongo que Kinuan realmente es mi maestro.

En momentos críticos, siempre pensaba en Kinuan y recordaba lo que había hecho. En cada encrucijada de mi vida, sus palabras y acciones se convirtieron en mi guía.

... Y hoy, una vez más, sigo el ejemplo de Kinuan.

'Intuición—más allá de ese reino.'

Kinuan una vez destruyó la moto de dos ruedas en la que iba con un solo disparo de pistola. Fue una demostración imposible de puntería y predicción. Una previsión que parecía captar y torcer la causalidad del mundo físico.



Ese disparo único fue la esencia misma de las técnicas de combate de Akies.

Bzzzt.

Un sonido agudo y desgarrador llenó mis oídos. La realidad parecía ralentizarse como si se rompiera.

'Acelera mis pensamientos aún más.'

Mi cerebro estiraba la realidad, aferrándose desesperadamente al tiempo. Si estuviera en buena forma, habría sentido como si el tiempo se hubiera detenido por completo. Pero ahora mismo, lo mejor que podía hacer era ralentizarlo.



'Tres balas de choque.'

Tuve que detener a Kashura con solo tres disparos. No—dos ahora.

Mi dedo ya había apretado el primer gatillo. El disparo resonó, amortiguado.

La bala expansiva explotó contra el hombro de Kashura. Desplegó el escudo unido a su brazo auxiliar, bloqueando el disparo. Su escudo brilló azulado, dispersando la explosión de energía.

El primer disparo no tuvo ningún efecto, y Kashura no dudó en presionar contra Ilay.

'Tengo que ir varios movimientos por delante. Necesito extraer el tiempo de dentro de mi conciencia y predecirlo.'

Ver el futuro—ese era el reino de lo sobrenatural. Un cerebro humano blando y carnoso predecir físicamente el futuro era imposible. Para superar los fenómenos físicos, uno necesitaba ser guiado por una fuerza trascendente.

Desafortunadamente, no tenía poder para inducir fenómenos paranormales. Las habilidades psíquicas pertenecían a un mundo muy fuera de mi alcance.

Bzzzt, clic.

Me dolía la cabeza. El tiempo que había tomado a la fuerza ahora luchaba por liberarse de mi conciencia.





Kinuan también se había inyectado drogas cuando disparó a mi motocicleta. Ese nivel de habilidad no era algo que pudiera alcanzar en condiciones normales. Eso significaba que yo también tenía que exigirme al máximo.

'No debo aspirar a Kashura en el presente.'

Tenía que ver a Kashura en el futuro. En mi mente, aparecieron incontables imágenes residuales de Kashura. Eran proyecciones de las acciones que tomaría dentro de un segundo.

Tuve que elegir uno entre las incontables imágenes residuales. Peor aún, las respuestas de Kashura a mis propias intervenciones se dividieron en aún más imágenes residuales.

Las imágenes residuales, que se separaban sin cesar, me llenaban de desesperación. Un segundo parecía un futuro inimaginable. Nuestras posibilidades eran infinitas.

'¿Cómo se supone que un cerebro humano debe calcular todo esto?'

Los soldados o guerreros ordinarios se moverían dentro del alcance de mis predicciones. Quienes no habían alcanzado la maestría confiaban en acciones y juicios 'reflejos' y 'mecánicos' para luchar. En realidad, su estilo de combate carecía de libre albedrío.

Pero la élite podía insertar su juicio en el ámbito del reflejo y la reacción. Podían meter libre albedrío en un instante.





Kashura era igual. Era un superhumano capaz de tomar incontables decisiones incluso en un instante. Las predicciones obvias no funcionarían con él.

'A este ritmo, predecir es imposible.'

En el mundo físico ralentizado, vi cómo Kashura e Ilay se enfrentaban. Sus cuchillas chocaron ferozmente, rebotando una en la otra con la fuerza del impacto. Sentía como si pudiera contar cada chispa que salía de sus espadas.

También deben haber acelerado su cognición para ampliar su percepción del tiempo. La profundidad de su proceso de pensamiento no era diferente a la mía, pero su amplitud probablemente era más estrecha.

No—la amplitud de Kashura probablemente era similar a la mía. Usaba varios cerebros, lo que le permitía realizar procesamiento de pensamientos simultáneos a alta velocidad de forma similar a un usuario de Akies Víctima. Sin embargo, debido a que los cerebros conectados tenían diferentes niveles de rendimiento, la velocidad de su pensamiento variaba, haciendo que la eficiencia fuera subóptima. La cognición vinculada así siempre funcionaba a la velocidad del cerebro más débil.

'Por eso necesita un solo cerebro entrenado como Bika de Akies.'

El futuro que veía para Kashura se extendía infinitamente. Tuve que imponer condiciones, restringir las posibilidades de alguna manera.

'Piensa al revés.'





Empecé a eliminar primero los futuros más probables. El principio fundamental de nuestra batalla era evadir las predicciones del oponente.

'Tengo que confiar en las habilidades de Mushir al-Kashura.'

Pensemos—Kinuan siempre había creído en mí. Se preparó para la Era de la Tormenta, convencido de que yo me convertiría en el caos que superaría incluso las expectativas del Emperador.

Fue igual en nuestra última batalla. En el engaño y la confusión, Kinuan creyó que yo sería quien lo dominara. Por eso había traído a Mushir al-Kashura a ese lugar.

Para prever, hay que creer en la grandeza de su adversario.

Mushir al-Kashura. La legión de un solo hombre. El legendario mercenario.

Un hombre que quizá sea el más cerca de dar el siguiente paso de la humanidad.

Creía que dismantelaría cada uno de mis 'ataques eficientes'.

Y mi creencia anclaba la probabilidad en el lugar.

Una a una, las imágenes residuales de Kashura desaparecieron, su número disminuyendo rápidamente. El Kashura que vi ahora se había reducido a cuatro posibilidades, sus formas se volvían más distintas.



Cree. Borrar todas las posibilidades 'mejores' y 'óptimas' que existan para mí. Supongo que todos mis ataques serían desmontados.



Predecir las predicciones. Contrarresta los contraataques. Y cuando alcancé la cima de la lógica de combate que había pasado toda mi vida refinando...

'Abandono la racionalidad de orden superior.'

Me apoyé en un juicio que era totalmente simple y unidimensional.

Toda mi vida había creído que el mundo nunca giraría a mi favor. Sobreviví asumiendo los peores resultados, lanzándome a las peores situaciones y luchando para volver a subir.

Pero solo esta vez—yo dejaría esa mentalidad. Solo esta vez, creería que la mejor situación posible se presentaría ante mí.

Un 'mejor escenario posible dependiente de la suerte'—algo en lo que ningún luchador de élite confiaría jamás. Nos enseñan que el mundo nunca se moverá a nuestro favor. Solo los necios creen que las situaciones encajarán perfectamente para ellos sin esfuerzo.

Pero por ahora, me convertiría en ese tonto.

Borrar todo pensamiento. Dispara a lo que vea. La espalda de Kashura sería su punto débil, pero me la expondría al moverse.

La inutilidad de la técnica. El vacío del pensamiento. La ilusión de la probabilidad.

Un círculo dorado de verdad trazaba un arco perfecto dentro de mi mente.





... El mundo gira y gira, solo para volver a su origen.

Solo quedó una imagen residual de Kashura. Esa imagen residual brillaba con luz dorada.

'Quedan dos disparos de tres.'

No necesitaría ambos.

'Un disparo es suficiente.'

Me giré de golpe, agarrando a Ruina solo con la mano izquierda. Escondiendo el bozal entre los pliegues de mi ropa, apreté el gatillo. Fue un disparo inestable, pero... No buscaba precisión, y hasta un golpe brusco bastaría.

Al mismo tiempo que disparé, Kashura giró y se retiró. Al girarse brevemente, uno de sus puntos débiles—la caja metálica—apareció en mi campo de visión.

'No apunté a la caja metálica. Lo que buscaba era...'

No sabía cuál era la carta ganadora de Ilay. Pero yo creía que 'lo terminaría'.

Creía en Ilay y creía en Kashura. Me lancé a la incertidumbre, sin intentar alcanzar mi objetivo solo con mi capacidad.





Aposté por el azar y la suerte de mi lado. Derribaría a Kashura por casualidad y destino. Puse mi fe en posibilidades más allá de mis cálculos.

Apunté Ruina a la pierna de Kashura. Era la parte más blindada de su cuerpo—lejos de ser un punto débil. Aunque la bala impactara, no causaría daños reales.

Si Kashura hubiera tenido ambos pies plantados en el suelo, mi disparo no habría tenido sentido.

'Ahora mismo, una de sus piernas está ligeramente levantada. Nunca esperó que yo atacara su pierna en vez de la caja metálica...'

Kashura retrocedió a mitad de giro, levantando el pie momentáneamente, alterando uno de sus puntos de equilibrio.

El disparo de descarga impactó en su pierna izquierda. Estalló una lenta explosión azul.

Descarté todos los ataques eficientes y en su lugar ejecuté un movimiento que fue casi inútil.

'Ilay, si ocultas algo, ahora es el momento.'

El disparo de choque estalló contra la pierna izquierda de Kashura con un estruendo atronador. Se tambaleó, perdiendo el ritmo por primera vez en esta pelea.



... Y por primera vez, la batalla quedó decidida. En un duelo entre élites, esos momentos eran habituales.

iSwish!

La espada larga de Ilay, Catástrofe, se transformó a una velocidad increíble. Su hoja segmentada se deshizo, las articulaciones se separaban mientras se extendía como un látigo, trazando una trayectoria compleja.

Era el golpe oculto que Ilay nunca había revelado, ni siquiera cuando se veía obligado a la defensiva.

La alargada Catástrofe le decapitó a Kashura.

Junto con ella, los tubos y cables conectados a la caja metálica se desgarraron, atrapados en el arco amplio del látigo afilado.

El látigo afilado giró en un ángulo antinatural, enrollándose alrededor de los brazos y piernas de Kashura antes de contraerse al instante. Sus extremidades estaban amputadas como si fuera una mentira.

Los bordes internos de *Catastrophe*, firmemente rodeando *Kashura*, brillaron en rojo por un momento—luego estalló una serie de explosiones.

¡KAAANG!



Como una serpiente que aprieta a su presa, Catástrofe se enroscó alrededor del cuerpo de Kashura y detonó.

Su torso estaba destrozado, estallando como si hubiera sido alcanzado por fuego concentrado de artillería.

¡Que se va!

Tras desatar su fuerza destructiva, Catástrofe volvió a su forma de espada larga. Pero la hoja ya estaba hecha trizas, sus articulaciones estiradas, lo que la hacía inútil como arma.

'Potente, pero de un solo uso.'

Era un arma en la que se había invertido una enorme cantidad de dinero para un truco puntual. Procedente de una familia prestigiosa y favorecido por el Emperador, Ilay tenía los medios para crear un arma de diseño tan único.

'El arma personal de Ilay, Catástrofe.'

Ilay había impulsado deliberadamente un duelo cuerpo a cuerpo, usando la durabilidad del escondite como excusa. En realidad, su estrategia era impedir que Kashura captara bien sus habilidades de combate a media y larga distancia. Era una estratagema para que el enemigo bajara la guardia respecto a la distancia, esperando el momento perfecto para atacar.





Desde el principio, Ilay había orquestado la batalla únicamente para este ataque. Incluso cuando tuvo oportunidades de revelar la verdadera naturaleza de Catástrofe, se contuvo, esperando la certeza absoluta.

Shiiiiii...

El cuerpo cibernético blindado de Kashura yacía ante nosotros, con la cabeza y las extremidades cortadas. Su torso presentaba profundas laceraciones, como si hubiera sido aplastado por una serpiente enroscada.

Giiiiing.

Ilay y yo nos miramos a los ojos. Asintió levemente.

- ¿Ese disparo fue intencionado? ¿O simplemente suerte?

"Ambos. Y no mates a Kashura. Necesito despertarte—"

No pude terminar la frase. Mi conciencia se estaba doblando sobre sí misma.

No tenía el poder de crear fenómenos sobrenaturales. No podía realizar milagros que trajeran algo de la nada.

Pero podía entrelazar el azar y la suerte con la inevitabilidad, llevándolos a la realidad. Eso era lo que significaba ser una Bika de Akies.

... Algo hizo clic en mi mente.





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



Dios y los hombres. Milagro e inevitabilidad. Orden natural y desafío al destino.

Antes de un dios, los humanos eran débiles. En un mundo sin milagros, teníamos que confiar en la inevitabilidad...

Antes de que mis pensamientos pudieran llegar a una conclusión, cerré los ojos.

Ilay se movió, extendiendo una mano hacia mí.

Thump.

La mano metálica de una Legión me atrapó al desplomarme.

Ya me había pasado algo antes. Cerca del final de la Era de la Tormenta, Ilay me apoyó así.

... En muchos sentidos, te debía mucho, Ilay.

